

X Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco, 2019.

Diáspora, integración social y arraigo: los venezolanos en Santiago de Chile.

Nicolás Gissi B.

Cita:

Nicolás Gissi B. (2019). *Diáspora, integración social y arraigo: los venezolanos en Santiago de Chile. X Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/x.congreso.chileno.de.antropologia/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edE8/Gym>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Diáspora, integración social y arraigo: los venezolanos en Santiago de Chile

Dr. Nicolás Gissi B⁴

Resumen: La presente ponencia tiene como propósito analizar la reciente migración de venezolanos/as a Chile, y las relaciones interculturales que se viven cotidianamente en Santiago, a partir de sus discursos. Dada la actual movilidad Sur-Sur, la convivencia pluricultural en Chile está más desafiante que hace una década, planteando nuevas y antiguas preguntas a una sociedad como la chilena que se ha imaginado históricamente como homogénea y ordenada. El caso venezolano resulta particularmente interesante pues es el principal colectivo emergente desde el año 2016 (DEM 2018), en lo que denominaremos una migración diaspórica. Los inmigrantes venezolanos/as que residen en la capital tienen cada vez más acceso y buena acogida en el mercado laboral, logrando movilidad socioeconómica ascendente. Se va generando así un paulatino proceso de mestizaje cultural y arraigo, lo que se encuentra favorecido porque señalan no vivir situaciones de discriminación social.

Palabras clave: Diáspora, Integración social, Arraigo, Venezolanos/as

Introducción

Los desplazamientos dentro de América Latina han aumentado de manera importante durante los últimos años, siendo Chile el país que concentra actualmente el mayor flujo inmigratorio regional (CEPAL-OIT, 2017), ya no sólo proviniendo desde las históricas y fronterizas poblaciones de Perú, Argentina y Bolivia. Estas nuevas realidades han generado múltiples desafíos para la convivencia pluricultural y el desarrollo social en las ciudades, convocando el interés científico de las ciencias sociales en Chile.

Según los datos del Censo 2017 (INE, 2018), en Chile habría 746.465 migrantes, representando el 4.3% de la población nacional y caracterizándose por un perfil etario joven (15-44 años). Sin

4 Universidad de Chile, Departamento de Antropología. Correo electrónico: ngissi@uchile.cl. Agradezco el apoyo del Programa U-REDES, de la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo, Universidad de Chile, así como a cada una de las personas que participaron en esta investigación. Presento aquí resultados del Proyecto "U-Nómades. Red de Investigación Socio-Antropológica en Migraciones, Relaciones Interculturales y Políticas Públicas".

embargo, de acuerdo a los últimos datos del gobierno, hoy en día hay 1.119.267 inmigrantes (DEM 2018), representando el 6.1% de la población total. El 88.8% de los migrantes residentes en Chile proviene de América Latina y el Caribe (OBIMID, 2016). La población peruana es el mayor colectivo en el país, contando con 266 mil personas, seguidos por los colombianos, con 145 mil, estando en tercer lugar los venezolanos, con 134 mil residentes en Chile. Por su parte, los principales colectivos emergentes -desde el año 2014- que han migrado hacia Chile son provenientes específicamente de Colombia, Venezuela y Haití (DEM 2018).

Especialmente en el caso de Venezuela, debido a los conflictos políticos y violencia interna, la crisis petrolera, la escasez de bienes básicos y la alta inflación, así como la falta de medicamentos, han incrementado el malestar y la inseguridad, y en consecuencia, la movilidad durante el siglo XXI (Martínez y Orrego 2016) y en especial hacia Chile desde el año 2014 (DEM 2017 y 2018). La migración forzada y la experiencia de destierro (éxodo) que viven los migrantes provenientes de este país, lleva a la necesidad de buscar protección y oportunidades en el extranjero. Así, la histórica emigración hacia Estados Unidos, España y Panamá, se ha diversificado los últimos cinco años hacia Colombia, Ecuador, Perú y Chile, países con menores restricciones migratorias.

Ahora bien, no sólo los grupos más vulnerables se movilizan desde y hacia países del sur, sino que una parte de estas migraciones son protagonizadas por sujetos de estratos medios y altos, algunos con estudios técnicos y superiores. En el caso de los venezolanos, la diversidad de sexo, clase/estrato y nivel educacional caracteriza y distingue los recientes flujos hacia Chile, aunque con una mayoría de estratos medios y alta calificación, lo que también incide en los patrones que siguen sus trayectorias migratorias y la segregación socio-económica que enfrentan en las comunas y barrios residenciales a los cuales tienen acceso en Santiago.

Ahora bien, la presencia venezolana en Chile tiene antecedentes desde antes del siglo XX, así como redes Chile-Venezuela a partir de los exiliados políticos, siendo casi 25.000 los/as chilenos/as que residían en Venezuela en 1980, viviéndose hoy para muchos venezolanos “una vuelta de mano” (Rojas y Santoni, 2013). De este modo, el problema de investigación que planteo en este texto se cuestiona ¿cuáles son las experiencias de vida y los factores socioculturales que participan en los procesos de integración y arraigo de migrantes provenientes de Venezuela que residen hoy en Chile?, teniendo como propósito interpretar y analizar sus procesos migratorios y de inserción en la ciudad de Santiago, considerando sus proyectos y trayectorias migratorias, con sus continuidades y contradicciones en el tiempo.

Marco Teórico Referencial: Migración, integración social y arraigo

Al llegar al lugar de destino, las y los migrantes se enfrentan al desafío cotidiano y permanente de insertarse a una sociedad que no les es completamente familiar. La progresiva participación en círculos sociales y en formas económicas, políticas y culturales, está afectada y a su vez afecta la experiencia de arraigo de las y los migrantes, quienes pueden orientarse en mayor medida hacia su sociedad de origen, hacia la sociedad de acogida (aunque lo sea temporalmente), hacia ambas de manera simultánea (tendiendo al transnacionalismo), o bien quedar marginados de las dos

sociedades (González y Ramírez, 2017). ¿Qué circunstancias ocurren para que una persona desee y decida constituirse como un miembro más de esta “nueva” nación? (Bauman, 2009). Siguiendo a Portes (2012) e Izquierdo (2000), podemos sostener que hay tres factores fundamentales que determinan las posibilidades de integrarse en la sociedad receptora:

1. La sociedad de destino, sus imaginarios colectivos y acciones: El ambiente en la sociedad de acogida es más o menos receptivo, dependiendo de su grado de tolerancia. Esto incluye los medios de opinión pública, diarios y canales de televisión, centros de salud y escuelas, la existencia de organizaciones de apoyo y/o de grupos de rechazo así como el tipo de empresariado, su nivel de compromiso con el desarrollo social y la multiculturalidad. La cultura del trabajo de los empleadores, el orden de género y el respeto de derechos.

2. La política migratoria del Estado receptor: La legislación y programas sociales generados desde el gobierno nacional y local. Sus declaraciones y actos. El trato de los funcionarios públicos y los recursos entregados para una convivencia en la diversidad. El tipo de visas a las que se puede acceder, la validación de títulos y la demora en la gestión de éstas.

3. El colectivo de migrantes: Su solidez y organización social. La extensión y cohesión de la red de apoyo. El número de asociaciones. En esto será relevante el momento histórico en el que llega cada migrante, así como la edad de cada uno. El porcentaje sobre la población nativa y la renta por persona también serán factores que harán más fuerte o más débil al colectivo migrante.

La combinación de estos tres elementos genera distintos contextos de inserción, que facilitan o dificultan el establecimiento de las y los migrantes. La discriminación (xenofobia y racismo), la construcción de relaciones de dominación según clase, sexo y “raza” (Balibar y Wallerstein, 1988; Falquet, 2009), así como la nostalgia por el país de origen o bien el apego hacia el nuevo territorio (Cea y Valles, 2010; Tijoux, 2016), van moldeando las experiencias de inserción en la trayectoria migratoria. La configuración social que espera al recién llegado orientará su camino en una u otra dirección, modificando o reforzando su proyecto inicial: se asienta o re-emigra (migración circular o retorno), se mezcla o margina, se “ancla” o continúa des-arraigado. Si las personas que viven fuera de sus territorios de origen, son conscientes de su identidad nacional y reivindican su pertenencia más allá de donde estén asentadas, siendo el retorno un ideal a futuro, se trata de una diáspora (Grimson, 2015).

Entendemos por arraigo entonces la acción individual y colectiva de “echar raíces” en un determinado territorio, implicando las distintas dimensiones interdependientes del habitar: la espacial y temporal, la social y cultural (Del Acebo, 1996; Márquez y Correa, 2015). Son diversos los tipos de desarraigo que pueden sufrir hoy los individuos. Debido a guerras, conquistas, desastres naturales, mega-proyectos mineros y/o desempleo los sujetos y comunidades pueden quedar sin el hábitat originario, sin hogar (Sassen, 2015; Edson, 2016), sin Estado (Butler y Spivak, 2009), sin identidad cultural y sin empleo (Weil, 2014), por lo que aquí consideraremos como vínculos raigales el colectivo de origen o nación y/o etnia (Smith, 1997; Anderson, 1993), la familia, la profesión u oficio, el empleo y la adquisición de propiedades (Stefoni y Bonhomme, 2015), las amistades, los vecinos y las organizaciones locales (Vicencio, 2015). Estos distintos componentes del arraigo, los podemos -inicialmente- asociar y clasificar en tres categorías: 1) al Estado/territorio de nacimiento

(colectivo de origen o nación y/o etnia); 2) al individuo y su trayectoria (familia, amigos/redes sociales nacionales y/o internacionales, profesión, empleo, propiedades); y 3) al Estado y sociedad de destino, sea ésta temporal o definitiva (trato al colectivo migrante, demanda laboral de su profesión u oficio, barrio/vecinos).

Esta posibilidad de optar por permanecer en un nuevo lugar no implica desconectar espacios, tiempos y colectivos anteriores, pues el nuevo orden personal puede estar constituido por la reconfiguración de la memoria longitudinal (genealógica) y la memoria horizontal (alrededor del *ego*), por los parientes consanguíneos y los parientes políticos, por las filiaciones y las alianzas (Candau, 2001). Este desafío de construir una vida de otra manera, con pertenencias singulares o bien múltiples, implicará: enfrentar los peligros de la nostalgia y la amnesia (Sennett, 2014); producir al mismo tiempo un “imaginario mínimo de la continuidad” (Hervieu-Léger, 1993, cit. por Candau, 2001, p.167) a través de habitar una nueva vivienda y lugar de residencia; generar redes sociales con próximos y desconocidos; apostar a nuevos trabajos y rutinas; participar y recrear prácticas sociales y culturales (comidas, fiestas, deportes) y adquirir y/o conservar posesiones con el fin de diferenciarse. De esta manera, se genera una identidad más compleja entre sus pertenencias y sus deseos de autonomía (Arriagada, 2014).

Como vemos, toda migración implica un proyecto, individual y familiar, un plan de sujetos y sujetas que se desplazan atravesando las fronteras de su país natal. Sueños y aspiraciones se enfrentan durante el proceso migratorio a realidades personales y sociales que devendrán en facilitadores o barreras para el cumplimiento de sus expectativas. Para ello hay que considerar las condiciones y las limitantes objetivas que influyen en el logro de una buena vida. El concepto de proyecto migratorio constituye la expresión más completa de un proceso que vincula origen, trayecto y destino -o decisión de partir, recorrido y establecimiento (temporal/definitivo)-. Tal transición incluye continuas negociaciones que ponen en tensión distintos contextos, relaciones y actores: los que se mueven y los que se quedan, intermediarios y receptores directos (familiares o empleadores), así como instituciones y organizaciones disímiles (Izquierdo, 2000). Esta noción de proyecto migratorio crea y valoriza cierta coherencia estratégica en los discursos de migrantes, sin embargo, tiende a esconder los procesos de transformación que ocurren durante el itinerario, que se generan en el contexto o bien debido al cambio subjetivo e interno del individuo migrante. En este punto, la noción de trayectoria permite analizar los periplos en los proyectos migratorios y distinguir las condiciones de emergencia de lo imprevisible e irreversible en tales trayectorias (Pinto, 2017).

Metodología

El presente texto presenta resultados de una investigación cualitativa pues su propósito es indagar los procesos individuales y colectivos de integración social y arraigo, teniendo como punto de partida una doble opción metodológica: 1) la etnografía, que nos permite tanto comprender las particulares lógicas sociales y culturales que emergen de las experiencias migratorias como conocer las trayectorias existentes de y entre los migrantes. Nos guía también, 2) el relacionismo metodológico (Bourdieu y Wacquant, 2012; De Certeau, 2000),

enfoque que sostiene la primacía de las relaciones y procesos por sobre la mirada de los sistemas o agentes, buscando la disposición del entretejido social. De este modo, la unidad de análisis son los individuos, teniendo presentes las redes de sociabilidad que se van constituyendo día a día.

El trabajo de terreno fue complementado con entrevistas en profundidad, buscando lograr un adecuado equilibrio entre “inmersión” (trabajo de campo) y extensión (número de entrevistados). Para ello se realizó un muestreo teórico e intencional, adaptado para la comparación entre casos, con el fin de mostrar una diversidad de experiencias, hasta cumplir la saturación de los datos (De la Garza, 2012).

Optamos por la Región Metropolitana (RM) pues concentra sobre la mitad de los migrantes en Chile, siendo un 75% en el caso venezolano (DEM, 2018), considerando la región de residencia de los solicitantes de visa por primera vez. Esto, pues la RM está vinculada a las actividades de servicios y comercio, presentando mayores oportunidades de empleo. El trabajo de campo se llevó a cabo en seis comunas, dando cuenta de la heterogeneidad social y urbana de la capital: Santiago-Centro (central), Estación Central, Independencia, San Miguel (peri-centrales), Ñuñoa (sector oriente o de alta renta) y El Bosque (periférica), comunas en las que se están desarrollando nuevas formas de segregación y mezcla social, debido a la modificación en la escala de la segregación social en Santiago durante la última década (Ortiz y Escolano, 2013).

Cuadro de sujetos/as entrevistados/as

Se realizaron un total de 17 entrevistas en profundidad, entre septiembre de 2017 y marzo de 2018, nueve mujeres y ocho hombres, todos de color de piel “blanca”, mestizos/as. A continuación, se presenta una tabla que sistematiza los principales datos del perfil socio-demográfico de los/as interlocutores/as, incluyendo nivel educacional (estudios, profesión u oficio) y trabajo o empleo (ocupación) al momento de la entrevista.

Nombre	Sexo	Edad	Educación	Ocupación	Comuna de residencia	Estrato Social	Año de llegada
Javier	H	28	Gastronomía	Ayudante de cocina	Santiago	Medio-bajo	2015
Vanessa	M	30	Aduana y comercio exterior	Venta de seguros	Santiago	Medio-bajo	2015
Jenny	M	41	Diseño de modas	Dueña de negocio	Ñuñoa	Medio-alto	2014
Pablo	H	33	Enfermería	Venta de seguros	Independencia	Medio	2016
Juan	H	47	Arquitectura	Empleado en empresa	Ñuñoa	Medio-alto	2015
Mónica	M	38	Técnico informática	Técnico de sistemas	Independencia	Medio	2015

Luis	H	22	Sin estudios superiores	Vendedor	Santiago	Bajo	2015
Leither	H	29	Comercio Internacional	Vendedor	Ñuñoa	Medio	2015
José	H	36	Ingeniería Comercial	Vendedor	Santiago	Medio	2015
Héctor	H	30	Sociología	Vendedor/Panadero	El Bosque	Medio	2016
Juan Carlos	H	30	Contador Público	Contador/Vendedor	Santiago	Medio-alto	2015
Ana	M	45	Administración	Control de inventarios	Ñuñoa	Medio-alto	2015
Isabel	M	30	Psicóloga	Consultora	Santiago	Medio	2016
Joselis	M	34	Profesora de matemáticas	Profesora de matemáticas	San Miguel	Medio-alto	2016
Marcela	M	40	Psicóloga	RR.HH. en empresa	Estación Central	Medio-alto	2015
Ysmary	M	47	Dueña de casa	Secretaria recepción en centro de salud	Santiago	Medio-alto	2016
Alexy	M	52	Doctorado en Ciencias Políticas	Call center (cargo administrativo)	Santiago	Medio-alto	2017

Análisis de datos

Presentamos los resultados y el análisis de datos de acuerdo a tres grandes puntos: 1) La partida de Venezuela: el éxodo; 2) Asentamiento en Chile: “Empezar de cero”; y 3) Evaluación de la experiencia migratoria e imaginarios de futuro: ¿arraigo?

I. La partida de Venezuela: el éxodo

a) Vida previa a la emigración y decisión de movilizarse

Pese a que han llegado a Chile migrantes de distintas regiones de Venezuela, hay dos ciudades y estados que destacan: Caracas, Distrito Capital y Maracaibo, capital de Zulia, en el noroeste del país, limitando al oeste con Colombia. Caracas y Maracaibo (ciudad petrolera) son las dos ciudades más grandes y pobladas de Venezuela. Esto coincide con el reciente Informe sobre la movilidad humana venezolana (Bermúdez et al., 2018) en que se indica que emigran mayoritariamente desde el Distrito Capital y los distritos vecinos (Aragua y Carabobo) y desde las regiones fronterizas con Colombia (Zulia y Táchira, así como las cercanas Mérida y Lara).

Sobre su vida en Venezuela, la mayoría de los/as entrevistados/as dan cuenta de una buena situación económica y estabilidad laboral en su área de estudios. Proviene de familias con uno o más parientes que han realizado estudios superiores. Quienes no tienen padres profesionales son nativos principalmente del interior del país (Táchira, Mérida y Lara, al sur de Zulia), refiriéndose a ellos como personas muy esforzadas, que lograron llevar adelante a sus familias y brindarles estudios profesionales.

Bueno yo vengo de una familia de padres profesionales, mi papá era abogado y economista y mi mamá era maestra en principio así de niños pequeños y después estudió y se hizo administradora y el resto de su vida trabajó como administradora, ambos se desempeñaron en cargos públicos... somos una familia de cuatro personas, mi hermano y ellos dos que ya fallecieron... ellos a su vez vienen de familias venezolanas también pero del interior del país, y bueno, con mucho esfuerzo se fueron a la capital a buscar mejores opciones, trabajaron toda su vida allí. (Ana, 45, administradora)

Al respecto, señala Mónica:

Mis padres no son profesionales, pero han trabajado y todo lo que se tiene por esfuerzo, trabajo, y porque bueno los abuelos dejaron herencia y por eso uno está bien económicamente. (38, técnica informática)

La principal motivación que genera la salida del país es la actual situación de deterioro político-económico venezolana. Esta realidad ha operado como un catalizador de la emigración y del no querer volver, al menos mientras no mejoren las condiciones de vida. La actual crisis, según Juan, era algo que se venía arrastrando desde años atrás y que ya lo había hecho plantearse la posibilidad de irse:

Yo creo que cada uno se empezó a preocupar a tiempos distintos, nos vinimos hace dos años para acá, pero yo tenía como siete u ocho años que me quería ir del país, por la situación país, el deterioro, yo veía que la cosa no iba para ninguna parte, pero mi esposa no se quería ir... (47, arquitecto)

En este sentido, los entrevistados plantean diferentes aspectos que permiten caracterizar la situación venezolana, como la inseguridad, escasez de bienes y la alta inflación, por lo que hoy “todos se están yendo” o están pensando en emigrar, como sostiene Héctor (30, sociólogo): “las personas dentro de la desesperación de la situación dicen ‘nos vamos todos y como nos vaya’”. Profundizando esta idea, Javier señala que el deterioro aumentó a partir del año 2014:

O sea siempre la tuve en mente, pero creo que se intensificó muchísimo como en el dos mil catorce más o menos que ahí como que la situación en Venezuela empeoró pero no sé, del cielo a la tierra, no fue gradual como en los años anteriores sino que como que todo explotó entonces de repente veías que el costo de la vida estaba aumentando muchísimo más, que de repente no conseguías los productos básicos en el súper mercado, que la delincuencia había aumentado, que de repente los servicios públicos no servían mucho entonces ver todo ese deterioro, ya como que, si tenía de cierto modo el plan de emigrar, eso como que aceleró la situación muchísimo más. (28, cocina)

Debido a la falta de productos, Ana plantea que la situación ha terminado en un intercambio de objetos entre amigos y vecinos sin importar mucho el costo de cada uno, debido a las distintas necesidades de la gente.

En Venezuela era hacer una fila de tres horas a un Tottus, como lo quieras llamar, para comprar lo que hubiese cuando te llegara, lo que hay es aceite, 'dame el aceite'...y por un grupo de whatsapp, 'tengo aceite', 'quién tiene leche', 'yo tengo leche', entonces nos vemos en tal sitio, yo te doy el aceite, tú me das la leche, chao, sin importar el costo. (45, administradora)

En términos de seguridad, los entrevistados plantean que la percepción de riesgo va aumentando, como lo declaran Vanessa y Pablo, provocando malestar e incertidumbre:

La inseguridad es brutal, o sea, yo llegaba rezando a mi casa para que no me pasara nada y salía rezando para que no me pasara nada a las cinco y media de la mañana que salía yo, entonces ya ahí estaba en crisis total. (Vanessa, 30, aduana y comercio exterior)

Ya en el dos mil quince ya era crucial, llegué a un momento de irritabilidad total en el que me molestaba el hecho que yo no podía tener la libertad de andar por las calles obviamente, con mi celular, con mi carro, o sea, de todo lo que yo obviamente había tenido la gracia, este... de haber obtenido con mi empleo y disfrutar con mi profesión ya no lo podía disfrutar, porque ya estaba en riesgo que me atracaran, me asaltaran. (Pablo, 33, enfermería)

Por su parte, Luis y Juan sufrieron episodios de violencia que fueron detonantes para salir del país:

Y en efecto lo que sucede es que una vez iba yo manejando en el auto y se me toparon dos vehículos, me interceptaron, se bajaron tipos armados golpeando el vidrio del vehículo y me decían que me bajara y me iban a llevar. (Luis, 22, sin estudios superiores)

Tuvimos unos hechos de violencia muy cercanos a nosotros en el edificio, con vecinos, a ella la intentaron una vez asaltar en el auto, entonces ella una vez me dijo, 'mira Juan vámonos, porque el tema de seguridad es muy complicado, es como una lotería donde hay pocos números y a ti te va a tocar', porque ambos éramos, teníamos auto allá, yo inclusive tenía una moto... (Juan, 47, arquitecto)

Otro factor importante que señalan los interlocutores es el alza que han tenido los precios de los productos y la brecha respecto al sueldo que estaban recibiendo, lo que no se lograba subsanar con el aumento de salarios:

Me vine en el dos mil quince, eso en parte porque el sueldo ya no estaba alcanzando para nada, el mercado, o sea, como que lo que comprabas para el mes para comida era muchísimo menos de lo que te alcanzaba antes. (Vanessa, 30, aduana y comercio exterior)

Fue una decisión combinada con el tema inflación que empezó con el treinta por ciento, después subió al cien por ciento, doscientos por ciento, y es algo que tú se lo explicas a un

chileno y no lo entiende... yo le decía a un chileno 'tú en enero compras una coyak en cien bolívares, en cien pesos, en diciembre esa coyak te va a valer mil quinientos', esa escala inflacionaria, o sea no hay empresa privada que te logre soportar... te van a aumentar el sueldo un treinta por ciento porque tú eres un buen empleador, oye muchas gracias, pero si la inflación está en un mil doscientos por ciento no sirve para nada... (Juan, 47, arquitecto)

b) Elección de Chile como país de destino

Los entrevistados eligen Chile por la seguridad, estabilidad económica, libertad y posibilidades que ofrece el país, denominándolo comúnmente como "el mejor país" de Latinoamérica. Como indica Jenny, aquí puede "tener vida":

Este... la oportunidad que uno puede tener aquí para... para tener vida realmente, porque allá tener vida, o sea, tú puedes hacer aquí lo que tú quieras, lo demás son las ganas, pero la oportunidad que te puede brindar un país y la libertad, eso para mí es primordial. (41, diseñadora de modas)

Se enfatiza la pérdida de libertad y autonomía que se había generado en Venezuela ya hace una década. Sin embargo, la mayoría de los entrevistados no tenía como primera opción Chile, mientras que algunos ni siquiera lo conocían y barajaban otros países dentro de América Latina (Panamá, Ecuador y Colombia, especialmente) o bien pensaban en Estados Unidos o España. En este sentido, el relato de Juan sintetiza la búsqueda y las complicaciones que surgen en el proceso:

No, no, esta idea fue una de las últimas, nosotros tuvimos la oportunidad de viajar a Europa en dos opciones, yo en tres o cuatro por trabajo... y vimos España, básicamente por el tema idioma... en España el tema migratorio es muy difícil para nosotros los venezolanos, y nosotros no tenemos ningún familiar extranjero que te pueda aportar (...) bueno...después yo estuve quince días en Ecuador (...) Porque fui a ver, y me gustó Quito, me gustó Ecuador, bueno Quito fue lo único que conocí, pero sentí que Quito en ese momento estaba muy influenciada por el tema de su presidente Correa, estaba muy influenciada por el tema socialista de Chávez, estuvo por allá, ellos eran muy amigos y tal y yo dije 'no, esto me huele... yo no sé si esto en cinco, diez años, no, yo estoy huyendo a ese tema, digamos comunismo, socialismo, la desgracia que tenemos en Venezuela, entonces tampoco Quito' (...) y bueno apareció Chile, aunque los chilenos digan que no, Chile está muy bien económicamente, funciona el país. (47, arquitecto)

Chile ni siquiera era parte de los imaginarios, como señala Leither:

Nada, estaba buscando Ecuador, Argentina, honestamente Chile nunca se me ocurrió, ni por más remoto... yo hace cinco años no hubiese imaginado jamás que hubiese estado aquí. (29, comercio internacional)

Este desconocimiento les hacía "investigar" a Chile:

Claro, ella había investigado un poco al respecto sobre Chile. Ella igual me había comentado sobre Chile, me había comentado sobre Panamá. Pero su hermana ya había salido del país,

había salido a España, y ella había averiguado, también la hermana había averiguado mucho sobre Chile, que tenía muchas posibilidades de entrar acá, de establecerse, entonces ella decidió, 'bueno Chile', y yo le dije 'bueno, ¿te parece Chile?, será entonces'. (Luis, 22, sin estudios superiores)

Una vez decididos por venirse a este país, los inmigrantes declaran la importancia de contar con una red de apoyo -algún conocido, amigo o familiar-, que los incentiva a emigrar hacia Chile, debido a que ya se encuentran acá o lo habían conocido y que los ayuda a asentarse:

Llegué a San Miguel, mis amigos son del ámbito de la salud, son médicos todos, y de alguna manera cuando me venía me dijeron que ese dinero que iba a gastar en arriendo podía ahorrar mientras conseguía empleo, que no era fácil, y que no había problema quedarme con ellos un tiempo, el tiempo que yo considerara, hasta que yo consiguiera empleo, y por esa opción tomé la oportunidad de quedarme con ellos. (Pablo, 33, enfermería)

Llegaron entonces "tocando puertas" -como refiere uno de los últimos libros de Bauman ("Extraños llamando a la puerta", 2016)-, en búsqueda de una buena vida, dada la crisis que afecta hoy a la sociedad venezolana: "Llegué a la casa del amigo que estaba aquí, que me abrió las puertas y me ayudó y estuve como mes y medio más o menos (...) Ahí en Providencia, en Seminario" (Ana, 45, administración).

II. Asentamiento en Chile: "Empezar de cero"

a) Redes sociales previas y trámites migratorios

Los/as entrevistados/as concuerdan en que el proceso de procedimientos migratorios en Venezuela y Chile es lento, engorroso y caro, que requiere conocimiento y tiempo, aunque más fácil acá que en otros países de llegada. Ahora bien, unos y otros plantean diferentes trámites, dependiendo de sus situaciones particulares. Para Ana fueron muchos documentos que demandaron bastante tiempo en Venezuela:

Muchos trámites...eso incluía por ejemplo que teníamos que ir a hacer las filas al consulado a las cuatro de la mañana, tres de la mañana, porque como había tanta gente yéndose, si era para el país que fuera había que empezar de madrugada a hacer la fila... si era para hacer la apostilla entonces también había que hacer fila de apostilla, pero a unas horas absurdas y con el tema de que te roban, entonces era 'voy a hacer la fila, aquí voy... en el nombre de Dios'. (45, administración)

Javier y Pablo incluso les pagaron a otras personas, a "gestores", para que les ayudaran a agilizar el papeleo y poder salir del país rápidamente:

Yo le pagué a un gestor para que me agilizara todos los papeles que en verdad necesitaba, o sea y en verdad no los necesité del todo, por eso mismo porque no conoces mucho entonces ellos como que te guían supuestamente. (Javier, 28, cocina).

En Venezuela es un proceso bastante complejo, lento, tienes que ayudarte con gestores, con gente que te hace ese trámite y obviamente cuesta plata. Y me tocó, me tocó arriesgar, pagar bastante dinero para que me hicieran eso y en dos semanas me tuvieran los documentos, y ya una vez pues en ese momento no se podía comprar pasajes todavía, y ya había hecho los contactos acá, envié el dinero a mi primo y él me compró el pasaje. (Pablo, 33, enfermería)

Además de la legalización de los documentos, algunos interlocutores plantean que tuvieron que vender sus propiedades para juntar el dinero que les permitiera viajar, como indica Jenny: "Tenía un departamento, lo vendí, vendí mi carro y con eso me vine" (41, diseño de modas).

Todos/as los/as venezolanos/as han llegado al país con visa de turista (hasta antes de la Reforma Migratoria establecida en abril de 2018 por el actual gobierno, en que se creó la "visa de responsabilidad democrática") y una vez en Chile, deben buscar una fuente de trabajo donde conseguir un contrato con el cual gestionar una "visa sujeta a contrato" o una "visa temporaria", pudiendo después de un año solicitar la visa definitiva:

Sí, primero te dan permiso de turista, o permiso de trabajo de turista mientras estás tramitando la visa temporaria, entonces ya ahí a los seis meses me dieron la temporaria, cumplí las ocho cotizaciones de AFP al otro, en mi caso lo hice al año y ahí pedí la definitiva y me salió ahora en agosto. (Vanessa, 30, aduana y comercio exterior)

Bueno, cuando empecé, la primera visa la obtuve porque comencé a trabajar súper rápido entonces en el sitio donde comencé a trabajar me hicieron el contrato entonces tuve visa sujeta a contrato el primer año, que la temporaria te dura un año, y después de ahí o sea si cumples ciertos requisitos puedes optar por la definitiva, entonces como he estado trabajando desde el momento que llegué hasta el momento de pedir la definitiva como que cumplía todos los requisitos y yo dije 'ya, fácilmente', si no cumples los requisitos puedes optar por una nueva temporaria, que no hay problema pero yo dije 'no, mejor la definitiva' porque igual creo que cumplo todo. (Javier, 28, cocina)

El proceso de trámites en Chile era caracterizado como fácil y de bajo costo hasta hace cuatro años, comparado con otros países que los mismos entrevistados habían indagado, pero con el evidente aumento en la llegada de inmigrantes al país, después de 2014⁵ -lo que llevó al Presidente S. Piñera en su discurso de presentación de la Reforma Migratoria, a señalar que hay que "ordenar la casa"- la realización de los trámites se ha ralentizado, como expresa Luis:

Bueno, si lo comparamos con otros lugares, aquí es muy fácil. Actualmente, más engorroso porque ha llegado una cantidad de inmigrantes increíble, es significativa la cantidad de inmigrantes que ha llegado desde que yo llegué, yo me acuerdo que la primera vez que fui a hacer mis papeles no me demoré más de treinta minutos. La última vez que fui para la visa definitiva me tomé todo un día entero, me fui a las seis de la mañana y salí a las cuatro de la tarde, ¿cachay? Es harta la cantidad de gente que ha llegado, entonces, actualmente es un poco más demorado, aun así, no es un trámite difícil. (22, sin estudios superiores)

⁵ En efecto, en los últimos años hay un cambio radical en la magnitud del flujo migratorio de venezolanos/as. Históricamente la inmigración de venezolanos a Chile fue poco significativa, pero esta tendencia cambia claramente desde el año 2014, lo que se expresa en la cantidad de Residencias Definitivas y Visas Temporales obtenidas por ciudadanos venezolanos (DEM 2017).

b) Buscando un lugar: Comunas y barrios donde residen en Santiago

Los venezolanos suelen llegar a Chile a vivir junto con familiares o amigos que habían viajado antes y que los incentivaron a emigrar de su país natal. De esta forma, llegan provisoriamente a alguna comuna y barrio desde donde comienzan a buscar trabajo y estabilizarse económicamente, empezando muchas veces por pagar las deudas contraídas para poder viajar. Respecto a las comunas de residencia, de acuerdo al DEM (2018) la comuna más prevalente donde viven quienes han recibido Permanencias Definitivas es Santiago. Luego, figuran las comunas de Independencia, Ñuñoa y Providencia, esto es, zonas asociadas a la clase media y media alta, lo que coincide con los discursos de los entrevistados respecto a las comunas donde más viven los venezolanos. Junto a Santiago, las comunas peri-centrales más comunes son Estación Central, Independencia y San Miguel, y surgen también algunas periféricas, siendo las que más se repiten El Bosque, Huechuraba y Conchalí. Destacan también algunas calles por la concentración de venezolanos: “Pero Santiago centro es como por zona, entonces, aquí en [calle] Carmen le dicen ‘Carmenzuela’ por ejemplo, porque hay muchos venezolanos, pero, actualmente me siento bien pues, hasta ahora, en el lugar que estoy” (Pablo, 33, enfermería).

Llegados a una comuna, durante el proceso de inserción van conociendo nuevas zonas urbanas, pensando en independizarse y superar cierto hacinamiento. Las comunas elegidas son Santiago Centro (especialmente entre la Alameda y Santa Isabel, y entre Vicuña Mackenna y Santa Rosa, donde se han concentrado)⁶, Ñuñoa y Providencia. El cambio de residencia suele implicar también el paso desde un departamento compartido a uno de arriendo personal o familiar, así como desde una torre muy alta a un edificio más pequeño y acogedor o a una casa, con más espacio. En Santiago e Independencia especialmente se suelen describir edificios y barrios en que es notoria la presencia de venezolanos, así como de colombianos y dominicanos:

Si bueno, mi vecina arriba, son venezolanos, hay un vecino, pasa que es como un conjunto residencial y hay varios edificios pequeños, el edificio es pequeño, como... o sea sí he visto, he visto dominicanos, venezolanos, y otra familia venezolana, y ahora los conserjes que son venezolanos. (Leither, 29, comercio internacional)

Ese edificio yo creo que fue lo que más me marcó, un edificio tan gigante para vivir hacinados. Literalmente vives hacinado. En el ascensor, tienes que hacer fila porque te topabas con veinte personas haciendo fila para subir dos pisos, ¿cachay? Entonces claro, este es un edificio un poco más chico, un poco más privado, las terminaciones son distintas, mejor acabado, el trato del conserje es distinto, el conserje te conoce, en el otro el conserje, olvídase, qué te iba a conocer entre como doscientas personas, ahí. Eso yo creo que más que nada en cuanto a diferencias... (Luis, 22, sin estudios superiores)

Se plantea que cuando llegaron no era tan habitual ver migrantes, pero que durante los dos últimos años, la presencia de otros latinoamericanos se ha vuelto más patente, visible, encontrándose -por ejemplo en los supermercados- más extranjeros incluso que chilenos: “De hecho, aquí es extraño en el centro que escuches a un chileno, aquí todos son venezolanos,

⁶ Notas de trabajo de campo, 2018.

peruanos, colombianos, de cualquier lugar menos de Chile” (Vanessa, 30, aduana y comercio exterior).

Totalmente, o sea a comparación de hace dos años y un poquito más, no era tan común ver por lo menos venezolanos, pero ahora no sé, tú vas en el ascensor o vas caminando por la calle, en el supermercado, los que quedan cerca, los mini-market, en todos lados consigues venezolanos, y obviamente lo descubres de una vez por cómo hablan y todo lo demás. (Javier, 28, cocina)

III. Trayectorias, desarraigos y re-arraigos: Lo que se deja y lo que se retoma

“Hay que empezar de cero”, es un dicho muy característico de los migrantes venezolanos. Tiene que ver con el perfil que los caracteriza como profesionales, algunos altamente calificados, pero que para insertarse en la sociedad chilena tienen que empezar con trabajos que muchos “nunca se imaginaron haciendo”. Todos tienen la intención de poder dedicarse a su profesión y recuperar el estatus que poseían en Venezuela. Como ilustra Ysmar: “Acá soy secretaria, recepcionista...allá era la jefa”:

Acá soy secretaria, recepcionista, en un centro médico, hago de todo. Allá era la jefa [de una empresa]. Aquí soy una empleada más. Te vas a encontrar muchos venezolanos que allá eran empresarios de grandes puestos y acá están... Eso es un problema y les causa muchos problemas a los trabajadores chilenos, porque tú llegas aquí y tienes que competir con personas que ese es su trabajo, su nivel de trabajo, y es injusto que tú ingeniero de tal cosa, compitas con él, porque no estás igual, entonces el jefe te ve a ti como la preferencia, y cosas que no debería. (47, secretaria)

Alexy manifiesta que poco a poco ha ido perdiendo el temor a estar en otro país, mientras intenta construir una buena vida en Chile, sin perder la esperanza de que se reconozca el nivel educacional que logró en Venezuela:

Me venía, a conocer otro mundo, y aquí me tocó llegar a empezar de cero. Yo llegué y me fui a la Universidad de Chile, al Ciae...y pues, conocí a algunos docentes, y a algunos investigadores, pero hasta el momento, no he podido ingresar a una investigación, ni como voluntaria, porque era el problema de mis documentos, que no los tenía. Entonces, siempre, fui hasta a ofrecerme como voluntaria, la idea era conocer cómo era la cultura, cómo se desenvuelve cada contenido programático, y no se me da la oportunidad de dar clases, me tocó hacer otras cosas, trabajé en tiendas, ahorita estoy en un call center, en una mesa educativa, tuve la oportunidad de trabajar en una tienda que me sirvió para moverme, y conocer lo que era realmente el ser humano como tal, y eso me quitó el temor de caminar, de tropezarme, de que sí puedo estar aquí, porque todos somos seres humanos, normales. (52, doctora en ciencias políticas)

Una categoría central del desarraigo, es la reflexión y nostalgia sobre lo que se deja en el territorio original al momento de migrar. En los discursos de los venezolanos se reiteran la familia y amigos, el trabajo, la Carrera y el estatus que se había alcanzado. Como señala Héctor, la familia tiene un lugar prioritario:

yo al tener a mis dos niños, me preparé psicológicamente, los preparé a ellos, explicándole, un poco de lo que ellos podían entender, porque la niña tiene 5 años, y el niño tiene 8 años, y cómo le explicas tú a un niño de que te tienes que ir, por tales razones, pero que pronto los iba a ver. Y bueno, todos los preparativos, por ejemplo, dejar a la mamá con una autoridad de que pueda decidir qué hacer con ellos porque yo no estoy, y ese tipo de cosas. (30, sociólogo)

El trabajo y el desarrollo profesional son las aspiraciones centrales en el imaginario de los venezolanos, poder desempeñarse en la especialidad de cada uno, de modo de no perder el estatus ya logrado, permitiendo un mejor futuro. Como reflexiona Isabel:

bueno igual fue duro, pero era como que la única alternativa porque, igual dejas tu trabajo, tu familia, tus comodidades, tú tienes allá cierto status, y tú sabes que aquí llegas y vas a empezar desde cero, y que puede que no tengas posibilidades de ejercer. (30, psicóloga)

Estos desarraigos individuales sin embargo no son vividos aisladamente por los venezolanos, sino que se suelen encontrar, retomándose muchos vínculos en Santiago con personas que se conocían allá, lo que hace menos “dura” la salida de su país. Por esta razón se reitera en las entrevistas que ya no necesitan nada de lo que se quedó allá, pues aquí lo tendrían todo. Después de un par de años, no es raro que ya no quede ningún ser querido en Venezuela:

la gente incluso, amigos, y mucha gente de esta edad, de más o menos 30, de 25, bueno y ahí pare de contar, pero el grueso que he visto acá...no hablo con alguien de Maracaibo desde hace años, y voy caminando por aquí, y nos encontramos, y que ‘qué tal, qué haces aquí’... pero eso, extraño solo el clima, porque la comida no, ya se la trajeron y la instalaron aquí también. (Héctor, 30, sociólogo)

Quienes primero han llegado a Chile se transforman en “puentes” para otros que recién migran, sirviendo de referencia o apoyo directo, siendo una forma de devolver la mano ya que muchos llegaron también de esa manera, por eso “casi todos los livings tienen cama, porque tienes a alguien”:

sí, uno los recibe mientras encuentran algo, por ejemplo, los primeros amigos duraron casi tres meses con nosotros. Pero la idea era que ellos reunieran para que pudieran pagar todo el fuerte, y después llegaron otros amigos, y siempre estamos ahí. Si tú te asomas en esa ventana, que casi todos los livings tienen cama, porque tienes a alguien, tú llegas aquí un mes, dos meses, y después consigues algo. Nosotros recibimos una pareja, y ahora estábamos recibiendo un cuñado de mi esposa. (Juan, 47, arquitecto)

IV. Evaluación de la experiencia migratoria e imaginarios de futuro: ¿arraigo?

a) Evaluación de la situación presente

La experiencia migratoria suele ser evaluada por los entrevistados como positiva, en tanto que Chile se les presenta como un lugar seguro y agradable para vivir, pudiendo formar una familia y con el paso de los años realizarse laboralmente. Ana destaca la positiva recepción que la

sociedad chilena ha tenido con ella y sus hijas, tanto en el trabajo como en el colegio en el caso de las menores:

Yo he disfrutado esta tranquilidad que se vive en el día a día, que pueda llevar a mis hijas al parque para mí es un plus, una ganancia que yo no tuve en Venezuela por mucho tiempo, entonces... la agradezco, siento que ha habido una receptividad muy potente a nivel de los colegios, hemos postulado en colegios privados estos dos años, entonces no sé si hay una distinción por ese aspecto, pero de verdad que ha sido muy receptiva la comunidad de los colegios. Este año empezaremos a ver cómo es en otro entorno porque ya son otros colegios, municipales... a ver qué pasa pero en general a nivel laboral pues también he sentido esa apertura, claro hay de todo, hay gente muy amable... (45, administración)

Sin embargo, su esposo Juan -después de dos años residiendo en Santiago- pone en perspectiva ambos países y los contrastes entre un proyecto "comunista", como denomina el modelo político de su país, y el sistema neoliberal de Chile, quedando disconforme debido al excesivo costo de la vida en Chile.

Yo estoy en una situación un poco más contradictoria. Por la experiencia de mis dos hijas en estos dos años yo estoy muy agradecido de Chile, a nivel de lo que ha sido la relación de ellas en sus colegios, con sus maestras, con sus compañeros con todo, yo a nivel laboral también, no me quejo, me han tratado bien. Este... pero ya ahora me estoy dando cuenta que Chile es muy país muy capitalista, digamos que éste es el experimento del capitalismo salvaje rudo, pero rudo, digamos que es el extremo opuesto de lo que somos en Venezuela, en Venezuela hay un comunismo de porquería que nada sirve, entonces aquí yo siento que Chile es un país muy caro, ahora con dos años lo padezco, pero bueno, hay que seguir. (47, arquitecto)

Todos coinciden en que su actual situación es mejor que la vivida en Venezuela a pesar de las dificultades, habiendo la mayoría ayudado a otros inmigrantes en sus primeros días en Chile. El relato de Jenny destaca la seguridad y las posibilidades de elección comercial, a diferencia de su país de origen, contraste que la impacta y entristece:

Ah pues la tranquilidad, la verdad que sí el poder caminar uno sin estar con esa zozobra... cuando entré al supermercado acá o sea yo dije, casi que se me salieron las lágrimas, dije, 'Dios mío no es posible que nosotros estemos como estemos', o sea que yo nada más tenga que comprar, que vaya al supermercado y compro un litro de leche que es lo que necesito, no como hacemos en Venezuela que tenemos que comprar lo que consigamos, la cantidad que consigamos porque o sino no lo vamos a conseguir después. (41, diseño de modas)

b) Posibilidad de retornar o emigrar a otro país

Los entrevistados no consideran la opción de retornar a menos que la situación política-económica de Venezuela realmente mejore. Evalúan que haberse venido a Chile fue una buena opción. Al mismo tiempo, existe una indecisión sobre una nueva migración debido a todo lo que ha costado asentarse, junto a los bienes materiales adquiridos en el proceso, lo que les impide

desligarse de lo que han construido en Chile, ya que significaría empezar nuevamente desde cero, a lo que no están dispuestos. Como dice Luis, ya está establecido:

Mira, irme a otro país... Siempre me llamó la atención Europa, y me gusta mucho, y siempre me ha llamado mucho la atención Europa. Si es por mí, encantado me voy a Europa, el único lío allá son los papeles. Actualmente, tengo la posibilidad por mi cuñada que está allá y tiene papeles. El problema es que una vez que tú ya has hecho tu vida acá, estás establecido a pesar de que no tengo tanto igual tengo, ¿cachay? Tienes que pensar en volver a empezar de cero, es otra cosa. (22, sin estudios superiores)

Al respecto, es relevante la opinión de Leither, quien aborda la problemática desde un punto de vista cultural, resumiendo la opinión de la mayoría de los entrevistados/as:

O sea hasta ahora, lo que pasa que el tema de emigrar, a mucha gente, y yo en algún momento era ese tipo de persona, piensa que 'ah, emigré, llevo plata y ya es', no, es un proceso de adaptación de culturas, de rehacer una nueva vida, de conseguir un grupo porque al principio, por más que vivía con mis amigos ellos estaban trabajando, y al estar trabajando no tienen tiempo para estar reuniéndose, y si llegaban a la casa están cansados [...] o sea ya empiezas a establecerte en un país que era lo ideal que uno quería hacer en Venezuela, te graduaste, comenzaste un trabajo, te compraste un carro, un departamento, montaste un negocio, hiciste una familia, viajaste, para mí viajar es muy importante, entonces volver a empezar un proceso de cero porque implica que tus ahorros los tienes que invertir para migrar, y no es sencillo. (29, comercio internacional)

La re-inventación personal lograda a lo largo de la trayectoria migratoria cuestiona la posibilidad de retorno, sin embargo más que de transnacionalismo en el éxodo venezolano estamos ante un caso de diáspora, pues en el imaginario de una Venezuela post-Maduro (símbolo de la actual crisis) reside el ideal de futuro, de una buena vida, en lo que implica una idea retrotópica en los términos de Bauman (2017).

c) Viajando a Venezuela y recibiendo visitas en Chile

Si bien solo un tercio de los entrevistados han viajado a Venezuela durante su estadía en Chile, su diagnóstico de la actual situación venezolana no es positivo, lo que les impide poder disfrutar de sus viajes. Todos coinciden en que la delincuencia ha aumentado, y que por temor están continuamente encerrados en sus casas:

O sea, no sé, hubiese querido que las cosas estuviesen como paralizadas en el tiempo pero en verdad no, se ve claramente un retroceso y eso es malo, o sea las calles están como que súper deterioradas, en la noche no hay nada de luz, o sea fácilmente te pueden asaltar, el índice de criminalidad ha subido de manera impresionante, el gobierno está controlando casi que todos los poderes y eso no es bueno, aparte que todo está carísimo para los venezolanos, para una persona que va a Venezuela de vacaciones de otro país es súper bueno porque ese cambio loco que tenemos genera eso, una economía falsa y yo creo que me sentí millonario por un momento cuando en verdad como que no es así. (Javier, 28, cocina)

Sumado a esto, Jenny evidencia que los problemas del desabastecimiento y la desnutrición de la gente persisten en su país, lo cual la desalienta a volver:

Pero este año cuando viajé sí porque cuando abrí la nevera de mi casa estaba vacía, y además vi a mi papá flaco, a mi mamá flaca, a mucha gente súper flaca y flacos no por dieta sino por desnutrición, que eso se nota la diferencia cuando una persona es por desnutrición o porque haga dieta, entonces me pegó así mucho, y eso, Venezuela acabada. (41, diseño de modas)

Por su parte, solo un cuarto de los interlocutores han recibido visitas desde Venezuela estando en Chile. La mayoría de ellos son familiares o parejas, implicando un apoyo emocional. Algunas de estas visitas han aprovechado de conocer Chile y han tomado la decisión de venirse. En estos viajes, sus familiares les han traído cosas típicas de Venezuela, especialmente dulces y bebidas, como narra Javier:

Pero igual siempre te quieren mandar cosas, y en lo especial sería el toddy que es una bebida de chocolate con que, pues crecí, y toda la vida tomé eso, es como lo más así que siempre digo, 'ya, tráiganme toddy' si viene alguien. (28, cocina)

Asimismo, Vanessa plantea que hay algunas comidas y productos cosméticos que no puede encontrar, pero ya casi todo se consigue en Chile, debido a la gran cantidad de inmigrantes venezolanos que hay en el país:

Sin embargo, aquí hay muchas cosas ya de Venezuela, como somos tantos, sobre todo aquí en el centro, cuando yo llegué no, era muy difícil conseguir esas cosas, pero ahora todo lo que tú quieras de Venezuela, hasta los platos típicos te los venden por instagram, en el mercado, en La Vega vas y hay puestos venezolanos... cuando yo llegué no era así, pero ahora somos demasiados. (30, aduana y comercio exterior)

d) Emergente convivencia intercultural

Sobre esta inicial convivencia intercultural, se suele expresar que ha sido positiva. Relatan buenas experiencias con chilenos/as que los han ayudado, incluso habiendo conocido a algunos/as por internet antes de llegar a Chile. En el ámbito laboral se suelen sentir valorados, como constata Ysmay: "En el trabajo súper bien. De hecho, siempre cuando llego a la oficina, mucha gente se alegra, a veces me da como vergüenza por las compañeras, porque a veces prefieren que uno las atienda, hablan más con una" (47, secretaria).

Los problemas de adaptación no se refieren a sufrir discriminación, xenofobia ni racismo, sino con no haberse aún acostumbrado a la "forma de ser" de los chilenos, a no entender cómo hablan y algunos hábitos que interpretaban como "hostiles" y que poco a poco empiezan a comprender y aceptar. Surge reiteradamente el tema de que los chilenos serían más "cerrados" que los venezolanos:

Pasa que los chilenos son reservados, o será que nosotros somos demasiado extrovertidos, puedes ser. Cosas como saludar en el ascensor, nosotros saludamos a todo el mundo, es una norma de educación y tus padres te retaban si no saludabas, en cambio aquí, y hemos hablado con chilenos, que es lo bueno de hablar con ellos, les dijimos '¿por qué no saludan?', y ellos dijeron '¿pero por qué saludan?' O sea, para ellos es extraño que una persona que no conoces te salude, para nosotros es obligatorio, es lo normal, o sea tú hablas con todo el mundo como si lo conocieras de siempre. (Ysmay, 47, secretaria)

Respecto a espacios de encuentro, la festividad más extendida e importante para los venezolanos es la navidad, en que se reúne la familia extensa en torno a la comida típica, las hallacas, durante el mes de diciembre:

La navidad para nosotros es como las fiestas patrias para los chilenos, y ahí se dan vacaciones colectivas en la empresa, casi todo el mes, y nosotros teníamos por costumbre, en la familia, irnos a una casa, y encerrarnos una semana o hasta dos semanas, encerrados en una casa grande, y todos los niños, los sobrinos, todos compartíamos. O sea, la navidad en Venezuela es una fiesta de casi todo el mes. La navidad es comer y comer la comida típica, comidas muy típicas, aquí no se consigue nada de eso, ni cercano, nosotros cocinamos, aprendimos a hacer lo que allá comprábamos hecho, hacemos nuestros panes, nuestras comidas, e invitamos a los chilenos. (Juan, 47, arquitecto)

Se destaca la importancia de mantener la propia cultura, revitalizándola, y de ir generando un paulatino mestizaje cultural con la sociedad chilena, como sostiene Marcela:

La navidad, nosotros tenemos gastronomía bien típica de navidad, que se hace en familia, te reúnes toda la familia para hacer la comida que te vas a comer todo diciembre, el mismo plato, entonces, eso se mantiene, se respeta, y no se va a perder nunca, yo creo. Creo que eso es un legado que tiene que dejarles a los hijos, el poder integrar las dos culturas. Sacar lo mejor de cada uno. (40, psicóloga)

Conclusiones

En el presente texto mostramos cómo los migrantes venezolanos que residen en Santiago viven sus primeros años en Chile, destacando su positiva integración social, aspiraciones y ambivalencia respecto a arraigarse en esta nueva sociedad. La crisis político-económica que vive hace una década Venezuela es la principal motivación para emigrar de su país natal. Hay consenso en que desde el año 2014 ha habido un deterioro tanto en la inseguridad (delincuencia) como en las condiciones económicas y laborales, que hacen necesario re-inventarse en Chile.

Estas experiencias negativas han cultivado un creciente malestar con el gobierno de N. Maduro, lo que suele favorecer el proyecto de radicarse en Chile temporalmente para quizá a mediano plazo evaluar la posibilidad del retorno, que se piensa con nostalgia. Para asentarse o no en Chile, se manifiesta como fundamental poder trabajar en la profesión que cada uno estudió,

aumentar el espacio de residencia cotidiana en los departamentos y adquirir algunas propiedades. Estas expectativas se han visto favorecidas por la sensación de no ser discriminados en Chile y lograr movilidad socio-económica ascendente.

En la vida cotidiana se perciben ciertas diferencias culturales pero que no devienen en barreras a la integración, lo que se facilita por el uso de una misma lengua. Las cualidades asignadas a su propia sociedad y cultura suelen ser superiores a las que asignan a la chilena, destacando que la "forma de ser" de los chilenos es reservada, introvertida, en oposición a la calidez de los vínculos de la sociedad venezolana, la que también se visualiza como más cohesionada. En este sentido, resulta también importante para el logro de una buena vida mantener los lazos comunitarios co-étnicos, así como ampliarlos con amistades chilenas y de otros colectivos migrantes, como colombianos y dominicanos.

Esta revitalización cultural venezolana en Chile más que coexistir con lazos transnacionales con familiares y amigos que residen en Venezuela, está conformando día a día una situación diaspórica, reencontrándose en Chile con antiguos conocidos o a través de conexiones internacionales con quienes han migrado a otros países de América Latina y el mundo. Se recuerda un pasado de riqueza/abundancia que se quiere recuperar en el futuro. Pese a este imaginario de comunidad, se constata una diversidad interna basada en la polarización política, particularidades regionales y ocupaciones. Asimismo, se relata una experiencia común de transversalidad (mezcla social) en Venezuela y un emergente cierre en Chile a partir de la estratificación económica.

Las formas de vivir las diferencias culturales durante los primeros años de migración y residencia en Chile devienen una oportunidad de intercambio y transformación personal. En este aspecto, es fundamental en sus discursos sobre el desafío de integrarse en Chile tanto la percepción de lograr éxito laboral y económico como la experiencia de participar en un paulatino proceso de mestizaje cultural, aportando a la construcción de convivencia intercultural. Estas condiciones y situaciones están generando arraigo, al menos en el corto plazo.

Referencias bibliográficas

- Anderson, B. (2007). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: FCE.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2012). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bauman, Z. (2017). *Retrotopía*. Buenos Aires: Paidós.
- ___ (2016). *Extraños llamando a la puerta*. Barcelona: Paidós.
- ___ (2009). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI.
- Bermúdez, Y. et al. (2018). *Informe sobre la movilidad humana venezolana. Realidades y perspectivas de quienes emigran*. Servicio Jesuita a Refugiados (SJR), San Cristóbal, Venezuela.
- Butler, J. y Spivak, G. (2009). *¿Quién le canta al Estado-nación? Lenguaje, política, pertenencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Candau, J. (2001). *Memoria e identidad*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Casen (2015). *Inmigrantes. Síntesis de resultados*. Santiago: Ministerio de Desarrollo Social. Recuperado de: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/casen_nmigrantes_2015.pdf.
- Cea, M. y Valles, M. (2010). *Xenofobias y xenofilias en clave biográfica*. Madrid: Siglo XXI.
- CEPAL y OIT. 2017. *Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. La inmigración laboral en América Latina*. N°16, Santiago. Recuperado de: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41370/1/S1700342_es.pdf.
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer*. México: Iberoamericana.
- De la Garza, E. (2012). "Grounded Theory. Cantidad, calidad y comprensión de significados". En De la Garza, E. y Leyva, G. (editores). *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*. México: UAM-Iztapalapa y FCE.
- Departamento de Extranjería y Migración (DEM). (2018). *Minuta población venezolana en Chile*. Ministerio del Interior y Seguridad Pública, Santiago.
- ___ (2017). *Población Migrante en Chile*. Santiago: Ministerio del Interior y Seguridad Pública. Recuperado de: http://www.extranjeria.gob.cl/media/2017/09/RM_PoblacionMigranteChile1.pdf.
- ___ (2016). *Anuario Estadístico Nacional*. Ministerio del Interior de Chile, Santiago. Recuperado de: www.extranjeria.gob.cl/media/2016/02/Anuario-Estad%ADstico-Nacional-Migraci%B3n-en-Chile-2005-2014.pdf.
- ___ (2011). Requisitos para solicitar la nacionalidad chilena por nacionalización. Recuperado de: <http://www.extranjeria.gob.cl/filesapp/NCH%20ISO.pdf>.
- Del Acebo, E. (1996). *Sociología del arraigo. Una lectura crítica de la teoría de la ciudad*. Buenos Aires: Claridad.
- Edson, W. (2016). *Articulaciones del desarraigo en América Latina. El drama de los sin hogar y sin mundo*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

- Grimson, A. (2015). *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Izquierdo, A. (2000). El proyecto migratorio y la integración de los extranjeros. *Revista Estudios de Juventud*, (49), INJUVE, Madrid. Recuperado de: www.injuve.es/sites/default/files/Revista49-3.pdf.
- Kymlicka, W. (1996). *Ciudadanía multicultural*. Barcelona: Paidós.
- Massey, D. et al. (2005). *Worlds in Motion: Understanding International Migration at the End of the Millennium*. Nueva York: Oxford.
- Martínez, J. y Orrego, C. (2016). Nuevas tendencias y dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe. *OIM y CEPAL-Serie Población y Desarrollo* N° 114. Recuperado de: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39994/1/S1600176_es.pdf.
- OBIMID. (2016). *Informe OBIMID. La Migración en Chile: Breve reporte y caracterización*. Madrid: Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo. Recuperado de: <http://www.upcomillas.es/es/obimid>.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2015). *Los migrantes y las ciudades: Nuevas colaboraciones para gestionar la movilidad*. Recuperado de: http://publications.iom.int/system/files/wmr2015_sp.pdf.
- Ortiz, J. y Escolano, S. (2013). Movilidad residencial del sector de renta alta del Gran Santiago (Chile): hacia el aumento de la complejidad de los patrones socio-espaciales de segregación. *Eure*, 39(118), Santiago. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612013000300004.
- Portes, A. 2012. *Sociología económica de las migraciones internacionales*. Barcelona: Anthropos.
- Sassen, S. (2015). *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*. Buenos Aires: Katz.
- Sennett, R. (2014). *El extranjero. Dos ensayos sobre el exilio*. Barcelona: Anagrama.
- Stefoni, C. y Bonhomme, M. (2015). "Vidas que se tejen en contextos transnacionales: Un recorrido por el trabajo, la familia y las redes sociales". En Imilan, W., Márquez, F. y Stefoni, C. *Rutas migrantes en Chile. Habitar, festejar y trabajar* (pp.16-35). Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Vicencio, T. (2015). *Prácticas barriales en un espacio multicultural. Rutas migrantes en Chile. Habitar, festejar y trabajar*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Weil, S. (2014[1949]). *Echar raíces*. Madrid: Trotta.
- Smith, A. (1997). *La identidad nacional*. Madrid: Trama.